

«Académica Palanca», gags y canciones

«Académica Palanca», grupo escénico-musical formado por Antonio Sánchez, Miguel Vigil y Javier Batanero, actuó en el Teatro Principal de Almansa el sábado 21, y en el Centro Sociocultural «Santa Clara» de Hellín, el domingo 22. Las representaciones están organizadas por Cultural Albacete, dentro de la Campaña «Teatro en Otoño 92» que organiza la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

CREACIONES originales de *Gag-canción*, todo ello en clave de humor, a través de elementos tan simples como voces y guitarras fue lo que ofreció este divertido grupo en Almansa y Hellín. Pero es el crítico músico-teatral Fulgencio Fernández quien escribió lo que sigue sobre una actuación de «Académica Palanca»: «Con una música muy sencilla, con mucha imaginación y toda la ironía del mundo, los "cantautores" de Académica pueden lograr que el público escuche un concierto en los pocos minutos que les quedan libres entre carcajada y carcajada. Hasta cuatro "bises" debieron hacer los del trío para que los espectadores se decidieran a abandonar la sala.

Su ironía no tiene límites, los temas "tocados" abarcan el amplio abanico de la sociedad; bien con letras originales o bien versionando de una manera muy "sui generis" temas tradicionales y conocidos de la música de siempre. Sin bajar en ningún momento a rozar el chiste fácil, la chabacanería o buscar esa carcajada simple que producen algunos temas ya manidos por excesivamente usados».

También y con motivo de otra actuación de «Académica Palanca» en la madrileña sala «Elígeme», Antonio Gómez Rufo subrayó sobre la pieza: «La actuación en "Elígeme" se prolongó por espacio de una hora. Canciones humorísticas, irónicas, sarcásticas, corrosivas... Todo para concluir con dos homenajes, uno a Nino Bravo y otro a Orina Verde (a ver cómo se traduce sino "Grinpis" decía Javier B.). La sala deliró, aplaudió, se desternilló de risa... Las actuaciones habían vuelto a "Elígeme" y eso era algo más que una noticia: era un símbolo, una metáfora de la vistería, una fábula que narraba las relaciones del poder y la calle mientras el poder no es de la calle, del pueblo.

A las cero cincuenta y dos del 30 de abril terminaba la actuación de «Elígeme» y por los bafles del local sonaba "Toque de queda en Madrid". La fiesta había terminado o volvía a empezar. Ya veremos».

Mas no exentos de humor ellos mismos se explican así: «Como buenos demócratas, decidimos unirnos mediante votación secreta, por supuesto. El resultado fue: dos a favor y uno en contra.

Tan rigurosamente secreto

fue el voto que ni el que votó en contra llegó jamás a saberlo. De ahí que uno de nosotros, cuya identidad desconocemos, detesta formar parte del grupo. No obstante, acató la decisión mayoritaria y, muy a pesar suyo, el grupo se conformó. Obviamente, hay uno menos conforme que los otros dos, aunque él no lo sepa.

En lo que sí coincidimos los tres rápidamente fue en tomar represalias contra el inconformista, pero nunca se averiguó quién era éste, debido al alto secreto de la votación. De lo que sí estamos seguros es que somos tres... ¿o éramos cuatro? No nos importa. Dadnos un punto de apoyo y os sacaremos de vuestras casillas».

